

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXXII - Número 12 - MADRID, 1 de Julio de 1962 - Precio : 1 pta.

¡ESPAÑOLES! ESCUCHAD
RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE
(Estación pirenaica)

Transmite TODOS los días:

De 7 a 7 y media de la mañana, por campos de onda de 21, 25 y 30 m.

De 5 y media de la tarde a 12 y media la noche, por campos de onda de 21, 25 y 30 metros.

Oigan también los domingos los PROGRAMAS DE SOBREMESA:

De una y cuarto a dos y cuarto de la tarde, por campos de onda de 21, 25 y 30 metros.

URGENCIA DE LA UNIDAD

Una de las principales conquistas del gran movimiento huelguístico de abril-mayo ha sido el progreso realizado en la unidad de las fuerzas antifranquistas. Antes de esas huelgas el auge de las acciones de masas iniciado en 1961 se reflejó en un cierto fortalecimiento de las corrientes unitarias, no sólo por abajo sino en algunos dirigentes de diversas fuerzas políticas, particularmente entre los socialistas del interior. Pero el grueso de los dirigentes de la oposición burguesa y socialdemócrata mantenía, con constancia digna de mejor causa, el veto anticomunista. La impresionante irrupción de las masas trabajadoras en el proscenio de la escena política ha obligado a modificar sustancialmente aquella errónea actitud. El documento de destacadas personalidades políticas e intelectuales; la coordinación iniciada durante las huelgas entre casi todos los partidos políticos, incluido el nuestro, de la que fueron expresión los manifiestos paralelos del 21 de mayo; las declaraciones conjuntas de todas las organizaciones juveniles democráticas y, finalmente, los cinco puntos proclamados en la reunión de Munich por los partidos de la oposición burguesa y socialdemócrata, a los que nuestro Partido ha dado su aprobación, han puesto de manifiesto, junto con otros muchos hechos, el gran avance realizado en unas semanas por el dificultoso camino de la unidad.

Sería erróneo, sin embargo, pensar que han desaparecido los obstáculos. Algunos dirigentes de la oposición de derecha y la Comisión Ejecutiva del PSOE, siguen ofreciendo resistencia a coronar los progresos realizados con un acuerdo formal de todas las fuerzas antifranquistas, incluido el Partido Comunista, un acuerdo que dé al país el órgano que unifique la dirección de la lucha, que elabore el programa común a realizar en la fase de transición y que prepare el gobierno de concentración nacional, con participación de todos los partidos antifranquistas sin excepción, encargado de aplicar dicho programa. Pero cada día que pasa se hace más urgente, más inaplazable, dar esos nuevos pasos unitarios, si queremos que la nueva situación creada en esta histórica primavera de 1962 desemboque rápida y pacíficamente en la solución democrática que España exige.

Nuestro Partido no considera necesario alardear de su fuerza, de su influencia y autoridad entre las masas trabajadoras. Las huelgas de abril-mayo son suficientemente aleccionadoras para todo el que quiera tener una apreciación objetiva de este dato capital en la España de 1962. Tampoco estamos inclinados a

por Fernando CLAUDIN

disminuir el peso ni los méritos de los demás, pero a todos aquellos que persisten en fabricarse una realidad a la medida de su subjetividad, a todos esos arbitristas, les auguramos un amargo despertar. En su reciente discurso dedicado a los acontecimientos de abril-mayo (ver



Simón Sánchez Montero

« Mundo Obrero » - junio 1962) el Secretario General de nuestro Partido examina críticamente la fórmula de una coalición desde la derecha a los socialistas, con exclusión del Partido Comunista, que algunos insisten en propugnar, con el pretexto de que los sectores conservadores, y en particular la Iglesia y el Ejército, « no quieren ni oír hablar del Partido Comunista ». « Una coalición de ese género — dice Carrillo — puede ser para esos sectores una perspectiva de futuro, cuando se haya consolidado una nueva situación, y con vistas a impedir que el desarrollo democrático vaya demasiado lejos. Entonces, efectivamente, una coalición de las derechas con socialistas y otros grupos más o menos izquierdistas, que no serían más que un apéndice de aquéllas, podría aparecer viable y útil a las derechas. Mas en la inmediata perspectiva de cambio, de transición, que inevitablemente romperá los diques que contienen hoy a las masas populares, que no podrá gobernar con métodos de represión so pena de arriesgarse a ser barrida, que deberá recabar el apoyo de las masas trabajadoras y populares, una coalición de las derechas y los socialistas no hace el peso. Significaría una aventura peligrosísima. En una situación como la que se avecina en España cualquier persona conocedora de la realidad, cualquier persona inteligentemente conservadora, tiene que reconocer que la garantía de una transición sin violencia reside, en primer término, en un acuerdo con el Partido Comunista ».

La política de reconciliación nacional
(Pasa a la página 2.)

POR LA LIBERTAD DE LOS PRESOS

La acción por la libertad de los presos de la huelga continúa. Con alto espíritu solidario los trabajadores vascos y asturianos no cesan de exigir que sean puestos en libertad los que injustamente se encuentran en las cárceles y la reintegración a sus hogares de los que han sido deportados: paros parciales en minas como « Nicolasa », « Baltasara » y otras; envíos de comisiones al gobierno civil de Oviedo, en Asturias. Paros de una hora en muchas empresas metalúrgicas y huelga de los miles de obreros de la « General Electric », en Vizcaya. Recogidas de firmas, gestiones cerca de los sindicatos y autoridades en favor de los presos y los represaliados en otras provincias.

Estas acciones están vinculadas y forman parte de la movilización general por la libertad de los trabajadores y otros antifranquistas que sufren ignominiosas condenas impuestas por Franco.

El 17 de junio de 1959, en vísperas de la huelga nacional pacífica, fue detenido Simón Sánchez Montero, obrero panadero madrileño y miembro del Comité Ejecutivo del Partido Comunista. Su inabordable firmeza ante las torturas que le aplicó la brigada político social y ante el Tribunal Militar que lo juzgó ha sido un alto ejemplo de conciencia de clase que ha inspirado en la lucha a numerosos obreros revolucionarios.

Conseguir la libertad de los presos de la huelga, la de Simón Sánchez Montero y la de otros antifranquistas condenados por la dictadura, es un deber de honor de la clase obrera y de nuestro pueblo, y la lucha, en sus más diversas formas, la movilización para obtenerlas, no deben cesar en todo el país.

Los trabajadores españoles, emigrados en Alemania, Suiza y Bélgica, solidarios de los trabajadores en lucha en España por el derecho a mejores condiciones de vida y por la libertad

Más de 20.000 trabajadores españoles han participado en las impresionantes manifestaciones de solidaridad de los trabajadores emigrados con los huelguistas de España, llevadas a cabo en Frankfurt, Essen, Colonia, Goslar, Dortmund, Hamburgo, Wiesbaden, Hannover, Nuremberg, Hanau, Bonn, Ginebra, Zurich, Basilea y Bruselas. Damos a continuación una breve reseña de las mismas.

Más de seis mil en Frankfurt.

El domingo, 20 de mayo, los habitantes de Frankfurt no salían de su asombro, más de seis mil trabajadores españoles desfilaron durante hora y media, desde la Plaza de la Opera al Ayuntamiento. Con un orden y silencio impresionantes, enarbolando pancartas en las que expresaban sus sentimientos de simpatía y solidaridad con los trabajadores en huelga en España, y su anhelo de

justicia y libertad, los trabajadores emigrados daban prueba de una elevada moral, de unidad y de voluntad de lucha por una España mejor.

1.300 en Colonia.

El 3 de junio, tuvo lugar la manifestación de los trabajadores españoles de Colonia. Desde la Plaza Neumarkt a la Wallrafplatz, 1.300 españoles recorrieron las calles en silencio, tras numerosas pancartas. Encabezaba la manifestación el Secretario General de los Sindicatos y participaron representantes de la Universidad y numerosos italianos y argelinos.

1.200 en Dortmund.

En Dortmund, importante ciudad del Ruhr, el 31 de mayo, 1.200 españoles se concen-

traron para manifestar su solidaridad con los huelguistas de España, desfilando en cortejo por las calles de la ciudad, tras haber escuchado las alocuciones de los dirigentes sindicales alemanes y efectuado una colecta de fondos en favor de los huelguistas.

Manifestaciones en Hamburgo.

El 19 de mayo, varios centenares de trabajadores españoles, desfilaron en manifestación silenciosa, con brazaletes negros, en señal de protesta contra la detención de huelguistas por el franquismo. A esta manifestación silenciosa, el 24 de junio ha seguido una manifestación combativa, exigiendo el cese de la represión y la libertad de todos los detenidos en España. Centenares de trabajadores han gritado por las calles de Hamburgo sus ansias de libertad, exclamando como un solo hombre: ¡España: SI — Franco: NO! Un coche de la policía alemana guiaba la manifestación en su recorrido de hora y media. Al pasar por delante del Consulado español acordado por la policía, redoblaron las exclamaciones antifranquistas.

Mil españoles ante el consulado español de Ginebra.

El 12 de mayo, mil trabajadores españoles, portadores de pancartas expresando la solidaridad con los huelguistas y protestando contra las medidas represivas del franquismo, se concentraron frente al Consulado español de Ginebra, cantando « Asturias, patria querida ». Una delegación de manifestantes, portadora de una petición, solicitaron audiencia al Sr. Consul, pero éste se negó a aceptar la petición de los manifestantes.

Cuatro días más tarde, 3.000 trabajadores españoles se concentraron en el mitin de solidaridad celebrado en la Sala « du Faubourg ». El acto fue presidido por Etienne Lentillon, intervinieron un obrero suizo de la Hispano y un trabajador español, siendo clausurado por Jean Vincent, Consejero Federal.

Desfile de antorchas en Zurich.

El 18 de mayo, por la noche, 900 trabajadores españoles, portadores de antorchas y pancartas, se dirigieron en cortejo a la « Casa del Pueblo », donde esperaban centenares de trabajadores suizos, celebrándose un acto de solidaridad hispano-suiza, con los huelguistas de España. Intervinieron en el mismo el Dr. Pedrolí, del Comité Suizo Pro Amnistía en España; E. Caninica, Secretario General de la F. de la Construcción y Madera; el Dr. Schütz, diputado y un representante de los trabajadores españoles.

2.000 manifestantes en Bruselas.

El 12 de mayo se celebró en Bruselas la manifestación de solidaridad con los huelguistas de España, con participación de más de 2.000 personas, entre ellos unos 600 trabajadores españoles, que desfilaron desde el centro de la ciudad hasta la plaza de Santa Catalina, donde depositaron ramos de flores (Pasa a la página siguiente)

EDITORIAL

El impresionante movimiento de solidaridad de los trabajadores españoles en Alemania Federal, Suiza y Bélgica, con los huelguistas de España, ha puesto de manifiesto los sentimientos que animan a la juventud trabajadora de nuestro país, obligada a emigrar por la política de feroz explotación practicada por el franquismo.

Los trabajadores emigrados se sienten estrechamente ligados a los trabajadores de España, conocen por su propia experiencia las razones que han empujado a los mineros de Asturias, a los metalúrgicos de Vizcaya y a los huelguistas de otras muchas provincias a la lucha, y sienten que la batalla librada por trabajadores de España para romper el bloqueo de los salarios, por la reconquista de la libertad sindical y el derecho de huelga, es su propia lucha por el derecho al trabajo, a un salario y a una vida digna en nuestra propia Patria y no en el extranjero.

Manifestándose por las calles de las ciudades alemanas, suizas y belgas, los trabajadores emigrados han aportado un valioso apoyo a la lucha de la clase obrera y de todas las fuerzas democráticas españolas, por la libertad y por una vida mejor.

La coacción permanente que ejercen los organismos oficiales del régimen y sus agentes de toda clase entre los trabajadores emigrados, no ha podido impedir que, al expresar su solidaridad con los huelguistas, manifiesten abiertamente su repulsa a la dictadura franquista y su anhelo de justicia y libertad.

Los trabajadores emigrados han podido constatar, con sus propios ojos, la gran simpatía con que cuenta en el mundo la lucha de nuestro pueblo por el restablecimiento de la libertad y la democracia en España. La solidaridad internacional, moral y material, de los trabajadores de todos los países con la clase obrera española ha alcanzado una amplitud e importancia extraordinarias.

Las huelgas de abril y mayo en España,

Suplemento de MUNDO OBRERO para los trabajadores españoles, emigrados en Alemania Federal, Suiza y Bélgica.

por su extensión y elevada combatividad, y las manifestaciones de solidaridad en las que ellos han participado, han contribuido a elevar la conciencia política; la conciencia de la fuerza de la clase obrera unida y del papel decisivo que le corresponde jugar en la conquista de una vida más justa y feliz.

Los trabajadores emigrados, al sentirse parte indisoluble de la clase obrera española, y no parias errantes por el mundo, constituyen una poderosa fuerza de reserva para el movimiento obrero y democrático de nuestro país.

El franquismo ha empujado a cientos de miles de españoles a emigrar, queriendo así encontrar una válvula de escape al paro y la miseria engendrada por su mal llamada política de « estabilización » y un nuevo y fabuloso negocio de divisas extranjeras para el régimen, pero también la política de emigración se vuelve contra sus autores. Los trabajadores emigrados abren los ojos a la realidad de la vida en los otros países y comparan con lo que dice y hace el franquismo, y al mismo tiempo, adquieren la convicción, por su dura y amarga experiencia personal, de que la solución no está en la emigración, de que el verdadero responsable, en España como en el extranjero, es el franquismo y que la solución está en la lucha por acabar con la dictadura; en la unidad de la clase obrera y de todas las fuerzas democráticas de nuestro país.

En España, los trabajadores prosiguen la lucha por sus legítimas reivindicaciones de clase y por la libertad de los huelguistas encarcelados y desterrados.

Hay que secundar, desde la emigración, la lucha de los trabajadores del interior de España, por la libertad de los detenidos, poniendo en juego toda clase de iniciativas, mediante la unidad y la movilización de todos los trabajadores y demócratas españoles; ayudando activamente a los familiares de los huelguistas presos y deportados, con el apoyo de los sindicatos y organizaciones progresistas de todos los países; actuando en favor de la unidad de todas las fuerzas antifranquistas, para la elaboración de una alternativa democrática y la preparación en común de la Huelga Nacional que ha de poner fin a la Dictadura en breve plazo.

LA COLECTA DE FONDOS DE SOLIDARIDAD CON LOS TRABAJADORES EN LUCHA EN ESPAÑA

SOLIDARIOS con los huelguistas de España, los trabajadores y demócratas del mundo entero, han llevado a cabo innumerables manifestaciones de simpatía y apoyo, moral y material, organizando la colecta de fondos en favor de los trabajadores en huelga, de los represaliados y sus familias.

Los obreros portuarios de Anvers, Génova, Gdants y Finlandia, boicotearon la carga y descarga de los barcos españoles, en señal de protesta por las detenciones de huelguistas en España; las grandes centrales sindicales, adheridas a la F.S.M., a la C.I.L.S. o a la C.I.S.C., pusieron a disposición de los huelguistas importantes sumas de dinero, los sindicatos alemanes IG Metall (D.G.B.), 100.000 DM; los Sindicatos Holandeses, 25.000 florines; la Unión de Sindicatos Suiza, llevaba colectados 73.000 fr. a mediados de junio; los Sindicatos Belgas, el Partido Comunista y el Partido Socialista abrieron suscripciones públicas, colectando más de un millón de Frs.

EN este grandioso movimiento de solidaridad, en Alemania Federal, Suiza y Bélgica, los trabajadores españoles emigrados han jugado un papel destacado, organizando y estimulando la recaudación de fondos de solidaridad.

En la empresa Hanomag, de Hannover, donde trabajan más de 600 españoles, fueron colectados 4.000 DM; 28 españoles de una Residencia entregaron 874 DM; un trabajador, con 7 de familia, 35 DM; un grupo de Mitelfelde, 114; otro grupo de españoles, 270; un radioescucha de REI, 30 DM.

En Hamburgo, en una sesión de Cine-Club fueron recaudados 700 DM; en la Residencia de los astilleros Howaldtwerke, 475 DM; un grupo de trabajadores españoles, 55 DM.

En Colonia un grupo de trabajadores colectó 345 DM; otro grupo, 70 DM; en Wetzlar fueron recaudados 1.000 DM en una asamblea sindical de trabajadores españoles, un grupo aportó en una colecta en la empresa, 120 DM; en una fundición de Weiherhammer, 480 DM; en Heidenheim, 775 DM; en Giengen, 345 DM; en Walldorf, 120 DM; en Heidelberg, 150 DM; en Dusseldorf, 160 DM; en Ginniberg, 70 DM; en Kehl, Gengenbach y Haslach, 75 DM; en Stuttgart, colectado entre los españoles en favor de los represaliados, 327 DM; en Oberhausen, 120 DM; en una empresa local, 206 DM. En la manifestación de Essen colectados 2.120 DM, en Nuremberg, 600 DM.

EN Ginebra, los trabajadores españoles han aportado 2.512 Frs; en la empresa Hispano-Suiza se recaudaron 2.100 Frs; en Charmilles, 1.200; en Cuenard, 700; en

el acto de solidaridad del 16 de mayo, se colectaron 2.000 Frs.

En Zurich fueron recaudados 1.400 Frs en el mitin de Solidaridad celebrado en la Casa del Pueblo el 18 de mayo; entre los trabajadores españoles de diversas empresas, 1.000; un grupo de trabajadores italianos y españoles, 115.

En Lausanne fueron colectados 1.100 Frs en el acto de solidaridad organizado por la Unión de Estudiantes Progresistas; entre los trabajadores españoles se recaudó 91 Frs.

En Basilea, se colectaron 910 Frs en el mitin Sindical de Solidaridad y 158, en la manifestación de trabajadores españoles.

En la Chaux-de-Fonds, 300 Frs; en Leccerna, 150; en Vevey, 400; en Le Locle, 120; en Gerlafinge, 120.

EL Club «García Lorca», de Bruselas, puso a disposición de los huelguistas 51.220 Frs; entre los socios del Club se colectaron 2.865 Frs; el Club L'Atomie, 1.101 Frs; el Movimiento de Amigos de España Republicana, 5.000 Frs; colectado entre los trabajadores españoles, 4.299 Frs.

El Comité de Solidaridad con los presos antifranquistas, de Liege, aportó 10.000 Frs; entre los trabajadores españoles han sido colectados 9.055 Frs; un grupo de trabajadores españoles de Essen, recaudaron en Liege 270 Frs.

En Charleroi, han sido colectados 5.000 Frs entre los trabajadores españoles.

En Amsterdam, los ex-combatientes de España y los trabajadores españoles han abierto una suscripción en favor de los huelguistas represaliados en España.

Estas cifras son parciales, pues sólo ha llegado a nuestro conocimiento en el momento de imprimir esta hoja, una parte del resultado de las colectas y la recaudación en favor de los trabajadores en lucha en España, por el pan y la libertad, continúa.

Acto sindical belgo-español.

El 27 de mayo tuvo lugar en la Casa del Pueblo de Bruselas un acto sindical con participación de unos dos mil trabajadores belgas y españoles, presidido por el Senador Sr. Rollin, quien dijo que en la solidaridad con los trabajadores y el pueblo español, en lucha por su libertad, «las masas socialistas no deben caer de nuevo en la trampa del anticomunismo».

Después de las intervenciones, calurosamente aplaudidas, de los representantes de la FGTB, del PSB y de los trabajadores españoles, los asistentes se dirigieron en cortejo al monumento de Francisco Ferrer.

Emotivo acto de solidaridad en Colonia.

Organizado por las Juventudes Socialistas Alemanas — Los Alcones — se celebró el 6 de junio en Colonia un acto de solidaridad con los trabajadores de España, en la «Sartory-Gasttätten». Intervino Erich Garlach, diputado del Parlamento de Baja Sajonia; se leyeron poemas de Pablo Neruda, y se cantaron canciones revolucionarias de España.

DEMOSTRACION DE REPULSA DE LOS TRABAJADORES EMIGRADOS CONTRA LAS AUTORIDADES FRANQUISTAS

Hamburgo. — El lunes 14 de mayo, de 515 trabajadores españoles empleados en los astilleros «Howaldtwerke» de Hamburgo, 408 se declararon en huelga, en señal de protesta por la arbitraria medida tomada por la Dirección de la empresa, al prohibir la asistencia de los trabajadores españoles y sus familias a la botadura del barco español «Esso Spain».

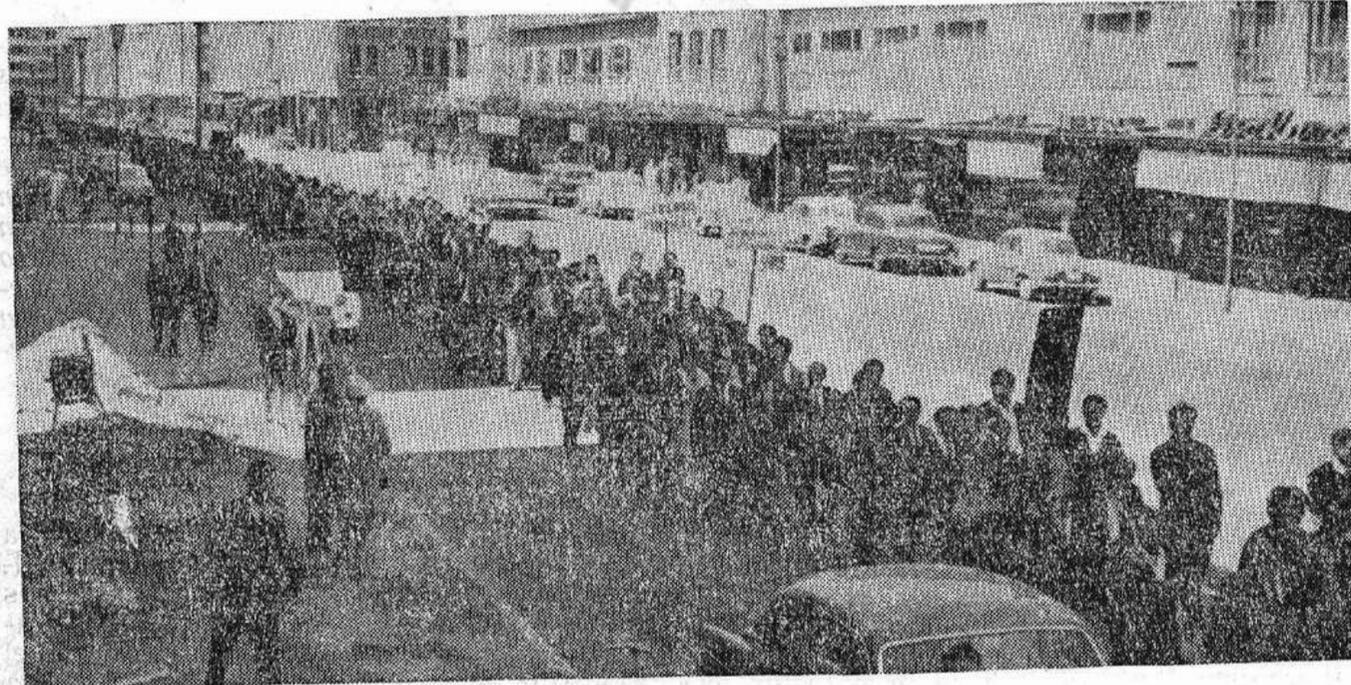
Los trabajadores españoles y sus familias habían recibido, la víspera, invitaciones al acto oficial, pero cuando acudieron al mismo se vieron rechazados por un potente dispositivo policiaco, colocado a la entrada del astillero.

El motivo de esta medida de última hora, era la presencia de un alto jerarca franquista, al cual no le era agradable la presencia de los trabajadores emigrados, solidarios de los obreros en huelga en España. Sin embargo, el séquito oficial del jerarca pudo escuchar, a su paso, los gritos de protesta de los trabajadores españoles y los «Viva Asturias»; «España, sí; Franco, no». El representante de Franco prefirió pasar en canoa por el Elba, para no escuchar el sentir de los trabajadores españoles.

Como confesó más tarde el Director de la Empresa a los trabajadores españoles reunidos en el comedor, la iniciativa de la prohibición y de la intervención de la policía fue hecha a requerimiento del Cónsul español en Hamburgo.

Los trabajadores españoles de la «Howaldtwerke», denuncian la conducta vergonzosa de los Sres. Vidal y Robles, dos confidentes franquistas, introducidos en la empresa, que intentaron vanamente romper la unidad de los trabajadores españoles.

Corresponsal.



Un aspecto de la manifestación de los trabajadores españoles en Frankfurt.

(Viene de la página anterior.)

ante el monumento erigido a la memoria de Francisco Ferrer. Tras unas breves allocuciones, una moción fue enviada a la Embajada española, protestando contra las detenciones de huelguistas en España.

El 18 de mayo tuvo lugar en la Sala «La Porte Verte», un gran acto de solidaridad.



Otras manifestaciones de solidaridad de los trabajadores emigrados con los huelguistas de España, han tenido lugar en diversas ciudades de Alemania, Suiza y Bélgica.

En Essen, con participación de unos 3.000 españoles; en Goslar, 2.500; en Hannover, 1.000; en Nuremberg, 500; en Hanau, 300; en Bonn, 200; en Basilea, 500; en la Chaux-de-Fonds, 200.

EXPERIENCIAS Y RESULTADOS

Los comunistas hemos venido planteando siempre que para conseguir aumentos de salarios los trabajadores no tenían más camino que el de la lucha. Esta es la experiencia generalizada del movimiento obrero de nuestro país. Las grandes huelgas de abril y mayo han venido a confirmar como enteramente justa esta orientación. Y si bien todas las huelgas no han terminado con el triunfo de las reivindicaciones de los obreros, en muchísimas empresas éstos han conseguido importantes aumentos de salarios. Ha habido empresas, en las que ha sido del 100 por ciento.

Desde hacía varios años venían los mineros asturianos reclamando aumento de salarios. El Gobierno y los grandes capitalistas daban largas a la petición y con promesas y más promesas se negaban, en la práctica, a dar satisfacción a las justas demandas de los mineros. Ha sido cuando éstos han llevado a cabo el magnífico movimiento huelguístico iniciado en abril que el Gobierno ha cedido.

En numerosas empresas de la región industrial de Barcelona, como "Molins hermanos", "Hilaturas Marqués", "Textil Sanz", "Font Vilaseca", en las minas de Sallen, en motocicletas "Suzzi Motor", en "La Pirelli", en materiales hidráulicos "Griffi", en la "Irla S.A.", de plástico, en "Lirba", en la "FEMSA", en "Canela y Pagés" y en otras muchas los trabajadores han conseguido aumentos de salarios.

En las empresas madrileñas: "Marconi", "VERS", "Tamacen", "Siemens", "Kelvinator", "Eldea", "Lanza Ibérica", "Edisson", "Vidaurreta", entre otras, igualmente.

En la "Escoriaza", "Tudor", "Tranvías", de Zaragoza y en las minas y ferrocarril de Utrillas. En casi todas las empresas de Tolosa (Guipúzcoa), y en metalúrgicos y mineros de Linares (Jaén), en varias empresas de Canarias, entre ellas "Industrias Químicas Canarias", empleados de autobuses, la de Curtidos Orta.

Como estos ejemplos podríamos citar mu-

chos de Vigo, Coruña, Jerez de la Frontera (Cádiz), de la provincia de Almería, de Murcia, que todos ellos confirman importantes victorias obreras, en las que han alcanzado substanciales aumentos de salarios en muchos casos.

Pero al destacar este aspecto de las huelgas de abril y mayo, debemos añadir que esas conquistas han sido arrancadas frente a la obstinada negativa del Gobierno y de la oligarquía financiera. Franco llegó a multar a algunos patronos que habían decidido elevar el salario a los obreros de sus empresas.

Ejemplo aleccionador para los trabajadores es éste de los resultados de las grandes huelgas de abril y mayo de que sólo mediante su lucha organizada y unida pueden conseguir sus reivindicaciones económicas y podrán conseguir sus libertades sindicales y el derecho de huelga.

Y esta experiencia es válida no solamente para los obreros que han salido triunfantes, es decir, con aumentos de salarios, de las huelgas; lo es, igualmente, para los que están pendientes de conseguirlo, por cuanto en no pocas empresas los obreros volvieron al trabajo bajo la promesa de que les serían aumentados sus salarios. Estas promesas del Gobierno y de los grandes capitalistas no serán cumplidas si los obreros, por su lucha unida, no logran imponerlas. Así lo están haciendo en algunas empresas, cual la CASA, de Sevilla, con el plante de dos horas realizado el 19 de junio.

La lucha continúa a través de numerosas acciones parciales que se vienen produciendo en Vizcaya, Asturias y en otros lugares. Los trabajadores, que han participado, de una u otra forma, en el grandioso movimiento huelguístico de los meses de abril y mayo, la prosiguen para arrancar aumento substancial de salarios, derecho de huelga, libertad sindical y la liberación de los compañeros que han sido detenidos por la huelga.

COMUNICADO DE LA AGRUPACION MADRILEÑA DEL P.S.O.E. Y DEL COMITE DE MADRID DEL P.C. DE ESPAÑA

Con motivo de la explosión en Madrid de algunos artefactos, la Dirección General de Seguridad ha vuelto a repetir su acostumbrada maniobra, ya sobradamente conocida. En una nota, llena de contradicciones y de falsedades, pretende atribuir a las organizaciones políticas obreras la responsabilidad de esos actos, tan inútiles como provocativos.

En realidad, quien coloca o manda colocar esas bombas es la propia Brigada Político-Social, utilizando para ello los servicios de algún pistolero falangista y de los grupos fascistas de la « Joven Europa », vinculados con los terroristas de la O.A.S. Como es sabido, el desventurado individuo — instrumento de la policía franquista — que murió en la calle de Sagasta al estallar el artefacto que transportaba, era un ex-combatiente de la División Azul.

El objetivo de la policía de Franco es evidente: sembrar la confusión sobre el carácter de la lucha de la clase obrera. Pero los mineros de Asturias, los metalúrgicos del País Vasco, los trabajadores de Cataluña, Madrid, Puertollano, León, Murcia, Galicia, los obreros agrícolas de Andalucía y Extremadura, han demostrado en sus recientes acciones, combates y pacíficas, el elevado nivel de su conciencia de clase y de su unidad. Ese es el camino de la lucha de masas que, al profundizarse y generalizarse aún más en los próximos meses, conducirá a la Huelga Nacional y a la liquidación de la dictadura.

Al denunciar las torpes maniobras de provocación de la Brigada Político-Social y del Ministerio de Gobernación, las organizaciones madrileñas del Partido Socialista Obrero Español y del Partido Comunista de España, llaman a todos los trabajadores, a los hombres y mujeres del pueblo, a intensificar su

acción y reforzar su unidad para la lucha pacífica de masas contra una dictadura en abierta descomposición y bancarrota.

Madrid, 16 de junio de 1962.

Agrupación Madrileña del Partido Socialista Obrero Español Comité de Madrid del Partido Comunista de España.

CARTA DE VIZCAYA

El día 5 de junio tuvo lugar la Junta General Ordinaria de Accionistas de SEFANITRO. Siguiendo la tónica de las juntas celebradas con anterioridad por otras empresas de la ría de Bilbao, la de SEFANITRO hizo saber el resultado altamente satisfactorio alcanzado en el ejercicio de 1961. Su presidente, el marqués de Triano, señaló en primer término, el aumento de la producción alcanzado en el ejercicio, que supera en más de 10.000 toneladas al de 1960, ritmo ascendente que asimismo han seguido las cifras de ventas, que han permitido no sólo colocar toda su producción, sino, asimismo, liquidar los « stocks » almacenados desde el ejercicio de 1959, lo que ha entrañado un mayor beneficio. El marqués de Triano dio también un avance del desarrollo del actual ejercicio, totalmente prometedor y similar al anterior.

¿Cuántos millones de pesetas de superbeneficios representan esas diez mil y pico de toneladas de aumento de la producción que se han dado en la Junta? En el informe del marqués de Triano se ha cuidado mucho

en que esto no se sepa. De lo que no nos cabe ninguna duda es que todos esos millones obtenidos peseta a peseta por el esfuerzo de los obreros de SEFANITRO y gracias a un aumento considerable de las normas de producción, han ido a parar enteramente a los bolsillos de los accionistas. No es pues de extrañar que la Junta de SEFANITRO, al igual que otras juntas, haya aprobado por aclamación el informe de su presidente.

Recordemos que un día antes la Junta de Altos Hornos de Vizcaya había declarado que el aumento de producción de la empresa en 1961 había sido, en relación con 1960, del 10 por ciento en hierro y laminados y del 8 por ciento en acero. Que la Sociedad anónima Echevarría ha pagado a los accionistas un dividendo igual al 14 por 100 frente al 11 por ciento del año anterior y que la Euzkalduna fijó el suyo en el 10 por ciento frente al 8 por ciento en 1960.

No hay empresa del País Vasco donde los beneficios del año 1961 no hayan sido considerablemente superiores a los de 1960 que

(Pasa a la pagina 4)

FRANCO SE QUITA LA CARETA

Los discursos de Franco en Valencia están en la línea del que pronunció en Garabitas. Una línea en la que no se ve ninguna apertura hacia una «evolución» del régimen, tal como parece que instaban al «caudillo» algunas de sus amistades. Una línea en que la rigidez, queriendo dar sensación de fuerza, muestra la esclerosis del régimen, la enfermedad mortal que le corroe. No sólo no hay apertura hacia una «evolución», sino que hay una clara, inconfundible, regresión; una vuelta atrás, a los orígenes fascistas de la dictadura.

Por primera vez, desde el fin de la segunda guerra mundial, Franco — que había llevado el cinismo hasta autoproclamarse «campeón del mundo libre» cuando sus compinches Hitler y Mussolini yacían bajo tierra y podían serle de poco socorro — reivindica al fascismo germano-italiano derrotado por la coalición antihitleriana: «*Pudieron los vencedores de la última guerra retrasar el proceso evolutivo que en Europa se había iniciado; pero las nuevas concepciones económico sociales — las de Hitler y Mussolini — van abriéndose camino y vemos a las viejas naciones utilizar procedimientos y doctrinas que hubieran escandalizado hace quince años.*»

El odio a los vencedores de la segunda guerra mundial, en bloque, es exhalado en cada uno de los tres discursos de Valencia, lo mismo contra el comunismo que contra «ese mundo liberal que en Europa todavía se lleva», al que amenaza con «una revolución verdadera», es decir, con el fascismo.

Franco se coloca, pues, en las posiciones más ultrancistas. Pero al hacerlo no sólo denota el aislamiento internacional de su régimen, puesto de manifiesto inconfundiblemente durante las huelgas de abril y mayo, sino que pública, e incluso ahonda más, su aislamiento interior. No es casual el espectáculo grotesco de las listas de «adhesión a Franco» que inserta su prensa, en las que a los «Consejos provinciales del movimiento» se suceden, casi exclusi-

vamente... los «consejos provinciales del movimiento». Y todo el mundo sabe lo que pintan esos «consejos» y que, las más de las veces, tras ellos está exclusivamente el gobernador civil.

Todo el mundo sabe — o se imagina — asimismo, cómo se ha «fabricado» la «concentración» de Valencia, pero lo que ignoran muchos españoles es cómo han fracasado en germen decenas de otras manifestaciones del mismo carácter que los franquistas quisieron y no pudieron hacer, por falta de comparas, en otros lugares de España.

Y es natural. ¿Quién va a seguir a Franco por el camino de la rehabilitación de Hitler y Mussolini en un momento en que — como afirma «Ecclesia» del 26 de mayo — «*cunde por todas partes una tendencia irresistible hacia la democratización de todo en la sociedad*»?

Al decir: «Hemos dado la batalla contra lo que descomponía la vida española... pero no la hemos podido dar fuera», Franco no hace sino lamentarse de que Hitler y Mussolini no pudieran ganar, internacionalmente, la guerra que él ganó, con la ayuda de ellos, en España, contra el pueblo español. Franco reconoce el *desfase* — él mismo utiliza este término — entre su régimen y el mundo actual. Un *desfase* que proviene no de que España se haya «adelantado» a los demás países, como osa afirmar. Desgraciadamente, y por culpa de Franco, España acude a esta hora internacional con un retraso de muchos años sobre otros países. La verdad es que el franquismo es un puro anacronismo y de ello toman conciencia hasta los españoles que estuvieron más ligados a él. Por eso, al conjuro de las huelgas obreras de abril y mayo, se levanta en todo el país una oposición tan amplia y tan compacta.

Tratar de reducir esta oposición a «residuos de la vieja política», a «jóvenes imberbes deslumbrados por las campañas rojas» y a «conspiraciones extranjeras» es engañarse y pretender engañar al último cuadrilátero de sus

fieles; ahuyentar el miedo cantando estribillo desacreditado a fuerza de abusar de él.

¿Son «extranjeros», «imberbes», «residuos de la vieja política» los mineros de Asturias y los quinientos mil huelguistas de esta primavera? ¿Lo son si no, los millones de españoles que durante esas semanas, aun no yendo declaradamente a la huelga, han permanecido en empresas y oficinas poco menos que cruzados de brazos, sintiéndose solidarios con los huelguistas? ¿Son «extranjeros» los miles de estudiantes que manifestaron en Madrid, Barcelona, Valencia y los que, en otras universidades, estaban de corazón con sus compañeros? ¿Son «extranjeros», «conspiradores» e «imberbes» Menéndez Pidal, Aranguren, Pérez de Ayala, Celso Lain Entralgo, Alfonso Sastre y cuantos han firmado el documento de los intelectuales? ¿Lo son acaso Aurora Bautista, Marcela Sánchez Mazas, y los centenares de mujeres que se manifestaron en la Puerta del Sol? ¿Y los numerosos miembros de las fuerzas armadas que trataron con respeto a los huelguistas, porque comprendían la razón que les asistía?

Efectivamente, si le dejaran a Franco todos los españoles terminaríamos siendo extranjeros, o por lo menos, emigrados desde los braceros de Andalucía y Extremadura, hasta los campesinos de Castilla, Levante y Galicia, pasando por los mineros y metalúrgicos de regiones más desarrolladas que tienen que abandonar el país en busca de un pan que el régimen les niega; desde los republicanos emigrados en 1939 y posteriormente, hasta los demócratas y liberales antifranquistas a los que hoy se da escoger entre el campo de concentración de Fuerteventura o el exilio. Todo esto que respira, trabaja y piensa terminar entre todos, dándonos la mano, sobrepasándonos a diferencias hoy secundarias, no ponemos fin al régimen de Franco, que deshonor a España y vacía de su substancia vital.

Franco trata de mantener sobrecubierta a la tripulación de su navío alzando el chovinismo y los rescoldos fascistas que aún pueden alentar en ella. Pero este «capitán» que se cree en el «vértice del ciclón» cuando se hundiéndose en lo más fuerte del torbellino, se encuentra ya al final de la navegación. Los discursos de Valencia bien pudieran ser el canto del cisne. Pese a cuanto él diga, los españoles siguen a Franco. Los españoles establecidos en huelga en mayo y abril y volverán a estarlo muy pronto, en masas muy grandes y compactas, para dar al traste con la dictadura. Los españoles están con los partidos que, desde los monárquicos a los comunistas, se pronunciaron el 21 de mayo contra el régimen. Los españoles están por las cinco condiciones del programa aprobado en Múnich. Franco reivindicando a Hitler y a Mussolini; Franco doliéndose de la derrota de éstos, es la imagen del condenado que en los últimos momentos de su existencia como gobernante, se arranca la máscara para «ponerse en orden de su conciencia» y desaparecer de la escena con el mismo atuendo fascista que entró en ella.

Corresponsal.

CARTA DE VIZCAYA

(Viene de la página 3.)

ya de por sí fueron grandes. ¿Es que esto no justifica ya la justeza de la lucha de los trabajadores vascos por un aumento sustancial del salario, sin aumentar las normas de productividad?

De 1958 a 1960 los trabajadores de toda España habían perdido en salarios y sueldos más de 4.000 millones de pesetas. Mientras tanto los beneficios de los capitalistas aumentaron en 7.000 millones de pesetas. Pero además, a esto hay que añadir que si en 1961 los salarios y sueldos quedaron aproximadamente al nivel del año anterior, la renta industrial aumentó en 10.515 millones de pesetas, es decir que estos 10.515 millones fueron a parar también a los bolsillos de los capitalistas. Así resulta que mientras todos los trabajadores de España obtuvieron en forma de salarios y sueldos alrededor de

65.500 millones de pesetas, unos cuantos miles de capitalistas se llevaron en beneficios la fabulosa cifra de 90.800 millones de pesetas.

Estas cifras declaradas por la Secretaría General Técnica del Ministerio de Industria, así como las señaladas en las Juntas de accionistas, son de por sí un rotundo mentís a las declaraciones de Franco y de los grandes capitalistas de que no se pueden elevar los salarios.

La heroica huelga de los mineros asturianos, de los trabajadores vascos y de otras provincias de España son un claro testimonio de que la clase obrera de nuestro país ha adquirido conciencia de su fuerza y que solamente a través de la lucha y fundamentalmente de la huelga conseguirá el aumento sustancial de salarios.